



## La evaluación de Historia en la escuela primaria: ENLACE 2010

Héctor Velázquez Trujillo\*

[entvam1@yahoo.com.mx](mailto:entvam1@yahoo.com.mx)

Escuela Normal No. 1 de Toluca

### INTRODUCCIÓN

En abril de 2010 se aplicó la quinta edición de la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) en las escuelas primarias del país, que incluyó, por vez primera, a la asignatura de Historia. Además de la evaluación de los aprendizajes de las asignaturas de Español y Matemáticas, que se han considerado en todas las ediciones, se incorporó la de Historia, con motivo de los festejos del Bicentenario de la Independencia de México y del Centenario de la Revolución Mexicana. Los grados considerados en la evaluación fueron de tercero a sexto.

También, a partir de este ciclo escolar (2009-2010) se inició la aplicación del plan de estudios 2009 de educación primaria, que consideró, en una primera etapa, a primero y sexto grados, con el propósito de articularlos con la educación preescolar y la educación secundaria, respectivamente. Así las cosas, la quinta edición de ENLACE en la escuela primaria tuvo dos características distintivas: evaluó por primera vez la asignatura de historia y valoró, también por vez primera, a uno de los grados que están dentro de la reforma 2009.

---

\* Docente-investigador de la Escuela Normal No.1 de Toluca



En este ambiente de cambios y evaluaciones, creímos conveniente hacer un estudio sobre esta edición de ENLACE en la asignatura de Historia en sexto grado, para conocer la valoración de los aprendizajes en el contexto del nuevo programa, la estructura de los reactivos, las características de la aplicación del instrumento y el punto de vista de los niños. La ponencia da cuenta de algunos de los resultados obtenidos en el estudio. Incluye la metodología empleada, varios de los hallazgos y algunas reflexiones sobre lo observado.

## METODOLOGÍA

El grupo que consideramos como referente empírico de la aplicación de la prueba fue uno de sexto grado de la Escuela Primaria Anexa a la Normal No. 1 de Toluca, conformado por 48 estudiantes: 28 niñas y 20 niños. Fungimos como observadores externos en este grupo durante los dos días de aplicación, junto con cuatro madres de familia, dos por cada día, y registramos los pormenores del proceso.

Posteriormente, aplicamos una encuesta a los niños del grupo con el propósito de conocer su punto de vista sobre la prueba, en general (características y asignaturas evaluadas), y sobre el apartado de Historia, en particular (temas considerados, composición y dificultad de los reactivos, forma de resolución y expectativas sobre los resultados). Posteriormente, identificamos los temas motivo de evaluación y las competencias que se valoraron. Analizamos la estructura de los reactivos, las bases de las preguntas y sus opciones, y las contrastamos con la información que contenía el libro de texto.

Finalmente, revisamos la información obtenida e identificamos algunos ejes de análisis sobre los que realizamos una serie de reflexiones. Nos habría gustado contrastar estos elementos con los resultados obtenidos por los niños, pero no disponemos de ellos, pues se dan a conocer varios meses después de que se aplica la prueba.



## HALLAZGOS

En todas las fases del estudio encontramos situaciones interesantes que deseamos poner a consideración, con el propósito de reflexionar sobre algunas situaciones que podrían convertirse en problemas de investigación.

### *1. La aplicación de la prueba*

ENLACE se aplicó los días 19 y 20 de abril de 2010 en ocho sesiones de trabajo, cuatro por día. Cada sesión constó de 45 minutos y se aplicaron dos en la primera parte y dos en la segunda, divididas por un receso de 30 minutos. La primera y quinta sesiones iniciaron a las nueve de la mañana y terminaron a las nueve cuarenta y cinco. Las sesiones segunda y sexta empezaron a las nueve cuarenta y cinco y concluyeron a las diez treinta. La tercera y séptima sesiones comenzaron a las once horas y concluyeron a las once cuarenta y cinco. Las sesiones cuatro y ocho iniciaron a las once cuarenta y cinco y concluyeron a las doce treinta.

La estructura y, por tanto, la aplicación de la prueba no fue homogénea. Seis sesiones fueron dedicadas a Español y Matemáticas y sólo dos a Historia. Las seis primeras consideraban a ambas asignaturas, de seis a diez reactivos de Español y de nueve o trece reactivos de Matemáticas, sin rebasar los veinte reactivos en total. Los bloques de reactivos se intercalaban en las diversas sesiones, es decir, una sesión iniciaba con los reactivos de Español y otra con los de Matemáticas. Así, las sesiones uno, tres y seis iniciaron con reactivos de Español y concluyeron con reactivos de Matemáticas y las sesiones dos, cinco y siete empezaron con los reactivos de Matemáticas y terminaron con reactivos de Español. Las sesiones destinadas para los reactivos de Historia fueron las últimas de cada jornada: cuatro y ocho. En estas sesiones sólo se respondieron reactivos de Historia, veinte en cada una de ellas.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Aunque la prueba consideró la evaluación de las tres asignaturas, el peso que se le dio a cada una de ellas no fue equitativo, Historia fue considerada como una asignatura de segundo nivel. En primer lugar, porque se le destinó un número menor de reactivos: 40 en total en oposición a los 56 de Español y los 60 de Matemáticas. En segundo lugar, porque se le evaluó de manera aislada, pues mientras los bloques de reactivos de las otras asignaturas fueron intercalados, los de Historia fueron aplicados solos y en bloques de veinte. En tercer lugar, porque se le destinó la última sesión de cada jornada, cuando los niños estaban cansados pues habían resuelto previamente 58 reactivos combinados de Español y Matemáticas.

Se podría argumentar que la diferencia en el número de reactivos de Historia fue menor porque las horas semanales destinadas a la asignatura (1.5 horas) son inferiores que las que se les designan a las otras dos (5 horas), pero los contenidos programáticos son semejantes: cinco bloques para cada una de ellas. Además, las asignaturas de Español y Matemáticas ponen mayor énfasis en las habilidades mientras que la de Historia considera tanto contenidos como habilidades y valores.

Asimismo, se podría sostener que Historia fue una asignatura ocasional, que el instrumento evalúa básicamente Español y Matemáticas, y que Historia sólo ocupó un espacio rotativo (que inició con Ciencias en 2008, que continuó con Formación Cívica y Ética en 2009 y habrá de seguir con Geografía en 2011), pero el análisis de los resultados de los niños no habrá de considerar las diferencias de estructura y aplicación del instrumento y se hará con la misma rigurosidad. Es decir, los promedios de las tres asignaturas se medirán con los mismos parámetros y a partir de ellos se extraerán las conclusiones correspondientes. Para una comparación equitativa de los resultados de aprovechamiento de los niños, Historia partió, pues, en desventaja.

También, se podría señalar que cuando el aprendizaje es significativo, no importa si se valora lo aprendido con el primero o con el último reactivo. Es posible que se tenga razón, pero si a una asignatura se le dejan los últimos reactivos por contestar,



después de que el niño ha resuelto tres veces más reactivos de otras asignaturas, se le coloca en desventaja frente a éstas. Aquí se podría decir que alguna asignatura tendría que ser la última en evaluarse y en este contexto le habría tocado a Historia. Si, pero no se hizo con un principio de equidad, pues los reactivos de las otras asignaturas se integraron en bloques más pequeños (de seis a trece reactivos) e intercalados, para no agotar a los niños, y ordenados de manera rotativa, para que no siempre comenzaran con una asignatura. Los niños estaban cansados cuando resolvieron el examen de historia y tuvieron que hacerlo en bloques de veinte reactivos y no de diez como se hizo con las otras dos asignaturas. Esa estrategia en la aplicación de la prueba de historia se reflejó en la forma de resolver la prueba y en la percepción de los niños.

## *2. La resolución de la prueba.*

Los niños resolvieron en menos tiempo las dos secciones de Historia que las seis de Español-Matemáticas Matemáticas-Español. El punto de referencia que tomamos para hacer esta afirmación es el tiempo que tardó el primer niño del grupo en terminar de resolver el bloque y cerrar su prueba. El promedio de ese primer niño en terminar de resolver la prueba fue de 17.6 minutos (19, 18 y 16) en los bloques de Español-Matemáticas, de 18 minutos (16, 21 y 17) en los bloques de Matemáticas-Español y de 7.5 minutos (10 y 5) en los bloques de historia. La diferencia es significativa y si hacemos la comparación por sesión la diferencia es mayor. Si contrastamos el tiempo de resolución de la quinta sesión (Matemáticas-Español) donde el primero en terminar lo hizo en 21 minutos, con el tiempo de la octava sesión (Historia) donde el primer en concluir lo realizó en cinco minutos, encontramos que el más rápido de la clase contestó veinte reactivos de Historia en una cuarta parte del tiempo que le llevó responder diecinueve reactivos de Matemáticas-Español: trece de la primera y seis de la segunda.

Si hacemos la división del tiempo destinado entre los veinte reactivos del examen, tenemos que en la sesión cuatro el niño más rápido destinó treinta segundos a la resolución de cada reactivo (veinte reactivos entre diez minutos) y que en la sesión ocho su similar dedicó quince segundos a cada uno de los reactivos (veinte reactivos entre cinco minutos). Si consideramos que, según observamos, el tiempo





promedio que tardan los niños en localizar el alveolo de la opción correcta en la hoja de respuestas y en llenarlo con su lápiz es de diez segundos, tenemos que el niño en terminar primero en la cuarta sesión dedicó, en promedio, veinte segundos a cada uno de los reactivos y su contraparte de la octava sesión destinó, en promedio, cinco segundos a cada reactivo. En este contexto, surgen varias inquietudes: ¿los reactivos de historia estaban tan fáciles que se podían contestar en unos cuantos segundos?, o ¿los niños sabían tanto de historia que podían resolverlos en unos instantes?, o ¿estos pequeños estaban tan cansados, agotados o aburridos que los resolvieron como diera lugar y en muy poco tiempo? Sería interesante conocer lo que sucedió en otros lugares para ver si esta situación es propia del contexto en que se observó la aplicación de la prueba o si es una tendencia generalizada, lo que tendría que llevar a la revisión de la estrategia de evaluación.

### 3. La óptica de los niños.

La óptica de los niños de la prueba general y de la sección de Historia es interesante. Los pequeños encuestados fueron 48, prevaleciendo el sexo femenino (58.3%). La mayoría de los pequeños tenían once años al momento de responder el examen (64.6%), un número considerable tenían un año menos: diez (29.2%), y sólo unos cuantos eran un año mayores: doce (6.3%).

De las tres asignaturas evaluadas, la que más gustaba a los pequeños era la de Español (54.2%) y la que menos les atraía era la de Matemáticas (47.9%), lo que muestra una tendencia normal, si se considera la aversión que despiertan las matemáticas entre la población escolar, pero llama la atención lo poco atractiva que era la asignatura de Historia para estos niños, pues el porcentaje que dijeron que no les gusta (35.4%) estuvo muy cerca del de Matemáticas, sólo doce puntos y medio por abajo. Si consideramos también lo atractiva que resulta la Historia para ellos, tenemos que es la favorita de un número muy reducido (14.6%) y que queda por debajo de los que prefieren Matemáticas (31.1%). En conclusión, la asignatura de Historia les gusta a muy pocos niños, menos del quince por ciento, y les disgusta a muchos de ellos, a poco más del 35 por ciento. Sería interesante averiguar si esta aversión tiene que ver con el poco tiempo que se le dedica a la asignatura, con la



naturaleza misma del conocimiento histórico o con la manera en que se desarrollan las clases en la escuela primaria.

Los reactivos de la asignatura que más fácilmente contestaron los niños fueron los de Español (62.5%) y lo que más se les complicaron fueron los de Historia (50%). El dato sigue la misma lógica enunciada en el párrafo anterior, la resolución del examen de historia sólo se le facilitó a un porcentaje reducido de los niños (10.4%) y se le complicó a la mitad del grupo, superando en este rubro a la asignatura de Matemáticas, cuyos reactivos se le dificultaron al 45.8%. Superar a Matemáticas en un universo de tres asignaturas no es cosa fácil, lo que evidencia problemas sustantivos en el aprendizaje de la historia en la escuela primaria.

La asignatura de Español fue la de resolución más rápida para la mayoría de los pequeños (54.2%) y la de Matemáticas quedó como la de más lenta respuesta (47.9%), aunque la de Historia quedó pocos puntos atrás (35.4%). Si la dificultad para resolver los reactivos de Historia les implicó una inversión mayor de tiempo, sería interesante averiguar por qué los niños que concluyeron primero la prueba tardaron menos tiempo en responder los bloques de Historia. Una posible respuesta sería que la combinación de reactivos de Español y Matemáticas ocultó los tiempos reales que los niños destinaron a los reactivos de esta última, pues el mayor tiempo invertido fue en el bloque que incluía una mayoría de reactivos de dicha signatura: 6 de Español y 13 de Matemáticas. También podría deberse a que los niños dieron más seriedad a la asignatura de Matemáticas y le destinaron mayor tiempo. A la asignatura de Historia le restaron importancia y, como consecuencia, tiempo también. El conocimiento de los resultados podrían orientar la discusión por estos y otros rumbos.

La mayoría de los niños catalogaron a los reactivos de Historia como difíciles (70.8%), pero parece que esta apreciación no tuvo que ver con su estructura, pues la mayor parte de los pequeños opinaron que tanto las preguntas (58.3%) como las respuestas (66.7%) eran claras. Si los reactivos de Historia eran claros para los niños, entonces la dificultad de su resolución no estribaba en la prueba sino en el conocimiento endeble que poseían los pequeños, o ¿era posible que la prueba



hubiese considerado temas no vistos en clase, lo que habría interferido en su resolución? La opinión de los pequeños dice que no, que todos los temas que venían en la prueba (52.1%), o cuando menos la mayoría de ellos (43.8%), habían sido abordados en clase. Cuando se les pidió que anotaran los temas que venían en la prueba y que no habían visto, ninguno de los niños recordó alguno de ellos. Parece que el conocimiento endeble de los niños fue el factor que obstaculizó la resolución de la prueba. Los resultados permitirán profundizar en este aspecto.

Podríamos aventurar, también, que la actitud de los niños para con la asignatura interfirió en la resolución de la prueba de Historia. Las respuestas de los pequeños van en sentido opuesto a esta hipótesis. Casi todo el grupo (97.9%) respondió todas las preguntas, sólo una niña dijo que no las había contestado todas, lo que indica que cuando menos se molestaron en responder todos los reactivos de los dos bloques. Asimismo, los niños se prepararon para presentar la prueba de Historia, una parte considerable del grupo sostuvo que estudió mucho (45.8%), en oposición a una minoría que sostuvo que había estudiado poco (8.3%) o que no había estudiado nada (4.2%). Las expectativas de los pequeños para con los resultados son optimistas, pues la mayor parte de ellos confía en ubicarse en el nivel **bueno** (58.3%) en oposición a una minoría que teme quedar en el **insuficiente** (2.1%). Los resultados habrán de confirmar, o negar, temores y esperanzas.

Sobre la complejidad de los reactivos de acuerdo a los temas a que se referían, no se observaron tendencias bien definidas. El tema más fácil fue el de *La evolución humana* para una parte considerable de los niños (31.3%), seguido por el de *Las civilizaciones antiguas* (Egipto, Mesopotamia, China e India) y el de *Las civilizaciones de Mesoamérica* (10.4%). Por el contrario, el tema de mayor dificultad fue el de *La Sociedad Medieval*, con apenas el 16.7%, seguido por *Las civilizaciones de Mesoamérica* con el 10.4%. El caso de este último tema (*Civilizaciones de Mesoamérica*) muestra que la dificultad de la prueba no se centró en algún tema, sino que se pudo haber distribuido por toda ella, pues el mismo porcentaje (10.4%) lo señalan como un tópico difícil y como un tema fácil.





7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Los comentarios finales de los niños tampoco mostraron una tendencia dominante, pues la mayoría (56.3%) no hizo señalamiento alguno, el resto expresó opiniones aisladas pero dignas de resaltar. Algunos pequeños dijeron que la prueba de historia fue difícil o muy difícil (8.3%), un número similar que estuvo pesada o muy pesada (8.3%), otros señalaron que estuvo aburrida o muy aburrida (6.3%) y algunos más que estuvo medio difícil (4.2%), aunque otros niños también mencionaron que había estado fácil (4.2%). Para concluir, vale la pena recuperar la opinión de dos pequeños: uno señaló que se le complicaron mucho las cosas y otro solicitó que pusieran preguntas menos difíciles en el examen.

En términos generales, parece que la prueba de Historia fue complicada para los pequeños, no porque no estudiaran para presentarla, ni porque la estructura de las preguntas fuera confusa o porque no habían visto los temas en clase, sino porque los conocimientos que poseían no fueron lo suficientemente significativos para resolver una prueba con las características de este tipo. Parece que esta forma de evaluar el conocimiento histórico por parte de ENLACE dista mucho de la manera en que se les evalúa de manera cotidiana en la escuela primaria, lo que les pone en una situación de desventaja.

#### 4. La estructura de la prueba.

Desde el punto de vista de la temática del programa, encontramos que la prueba estuvo equilibrada: ocho reactivos para cada uno de los cinco bloques que integran el programa de la asignatura. Lo que no estuvo tan equilibrado fue el número de reactivos dentro de cada uno de los bloques, pues designó muchos reactivos para algunos cuantos temas, como *Las culturas mesoamericanas* (5) o *Grecia* (tres), y olvidó algunos otros, tales como *Mesopotamia* o *El florecimiento de la ciencia y la importancia de la investigación* (ninguno, en ambos casos).

Todos los reactivos de Historia fueron independientes, no se incluyeron multirreactivos. La mayoría de los reactivos fueron de cuestionamiento directo (90%), pues la base de éstos era un enunciado interrogativo o una afirmación



directa sobre un contenido específico y el niño debía elegir la opción que resolvía de forma satisfactoria la tarea que presenta el planteamiento (CENEVAL, 2010: 28). El resto (10%) eran de jerarquización u ordenamiento (10%), pues la base indica al niño el criterio que debía aplicar para ordenar un listado que se le presentaba. Los criterios pueden corresponder a la jerarquía, a la posición o a la sucesión de los elementos (CENEVAL, 2010:29). El niño debía seleccionar el orden correcto entre varios propuestos, o la razón por la que el orden debía ser uno u otro para decidir la opción con la respuesta correcta.

El libro de texto de Historia tiene la información suficiente para resolver la mayoría de los reactivos de la prueba (92.5%). Sólo en algunos de ellos (6.5%) el texto no tiene la información precisa para encontrar la respuesta correcta, pero quizá se deba a la estructura misma de dichos reactivos. Uno de estos casos es el del reactivo número 62, donde se solicita identificar el principal motivo por el que el hombre utilizó la piedra para elaborar flechas, hachas, cuchillos y trampas. Ninguno de las cuatro opciones ofrece una opción que aluda a un principal motivo del empleo de la piedra. El libro de texto, por su parte, tampoco señala un principal motivo del empleo de este material, sólo dice que “la caza fue una actividad colectiva y coordinada. [...] Elaboraron herramientas y armas para la caza, como puntas de flecha, lanzas, hachas de mano y cuchillos de piedra” (SEP, 2009a: 25). El libro de texto, pues, no ofrece un motivo principal por el que los hombres hayan empleado la piedra para elaborar armas, lo que implica que la imprecisión es del reactivo mismo, porque éste tampoco ofrece una respuesta lógica. La respuesta correcta sería “A) Porque practicaba la caza y la recolección.”(INEE, 2010: 14), opción que, como podrá observarse, no incluye argumento alguno sobre un principal motivo que implique a la piedra y que excluya a otro tipo de material.

Otro de los reactivos es el número 65 que solicita la identificación de una consecuencia económica de la especialización y la división del trabajo con el desarrollo de la agricultura (CENEVAL, 2010:15). La información que aparece en el libro de texto no coincide con ninguna de las opciones, pues lo que sostiene es que “al crecer la producción agrícola surgió la necesidad del trabajo colectivo, lo que provocó una mayor concentración de la población, el aumento de las riquezas y el



desarrollo del comercio en gran escala con regiones alejadas” (SEP, 2009a: 32). Ninguna de las opciones guarda lógica con esta información pues la primera alude al establecimiento de la propiedad comunal de la tierra, la segunda a la repartición igualitaria de la riqueza entre la población, la tercera al inicio de la esclavitud al comenzar la conquista de territorio para tener más bienes y la cuarta al acceso de los campesinos a la educación. Si se obtiene la respuesta correcta por descalificación, las opciones uno, dos y cuatro quedarían fuera de toda posibilidad, pero el sujeto de la que podría ser la correcta, la esclavitud, no se menciona en el texto como una consecuencia económica de la división del trabajo. Parece que la estructura del reactivo es lo que da pauta a la confusión.

El tercer reactivo es el número 73, donde se demanda la identificación del monumento que es el símbolo de la política romana de conseguir el apoyo del pueblo a través de la organización de fiestas y espectáculos (INEE, 2010: 16). El libro de texto no hace alusión alguna a la respuesta correcta (El Coliseo), sólo menciona que “se estableció la costumbre de conseguir los votos de los plebeyos mediante <el pan y el circo>, o sea, se alejaba al pueblo de la resolución de los asuntos del Estado dándole algo de comer y proporcionándole diversiones” (SEP, 2009a: 58). Parece que la imprecisión es de la prueba, pues aunque el libro ofrece información sobre esa práctica política en el imperio romano y destaca su relevancia político-social, el reactivo reduce la actividad intelectual del niño a encontrar el nombre de un monumento cuyo significado político-social no se menciona en el libro de texto.

Exceptuando a esos tres, la información para hallar la respuesta correcta de los reactivos se encuentra en el libro, en la mayoría de manera textual, lo que cambia es la actividad que el niño requiere para resolverlos. Para la mayoría de los reactivos se necesita de una buena dosis de memorización y para otros se requiere, además, de cierto grado de razonamiento.

Una buena parte de los reactivos (37.5%) tiende a evaluar conocimientos y demandan de la memorización para su resolución. Estos reactivos solicitan la identificación de una palabra o de una expresión: agricultura u Homo sapiens, por ejemplo. Las bases de este tipo de reactivos consignan la información que contiene



el libro de texto y para encontrar la opción correcta sólo se necesita recordar dicha información. Tal es el caso del reactivo número 68 donde se demanda identificar a la civilización agrícola que practicaba la momificación y se ofrecen las opciones de Mesopotamia, Egipto, China e India (INEE, 2010: 16). O el reactivo número 142 donde se solicita encontrar el nombre del nuevo grupo social que existió durante el periodo feudal (INEE, 2010: 32) de entre siervos, esclavos, plebeyos y proletarios.

El resto de los reactivos (62.5%) demandan de cierto grado de razonamiento para ser resueltos. Solicitan la identificación de causas, consecuencias, condiciones o características de algún acontecimiento en concreto y demandan su identificación. Tal es el caso del reactivo número 61 donde se solicita identificar las características de los primeros cazadores recolectores y la opción correcta señala cuatro características: practicaban la caza colectiva elaboraban herramientas y armas de piedra no practicaban la agricultura y eran nómadas (INEE, 2010: 14). En este tipo de reactivos la información de la base y de la respuesta correcta habitualmente aparece tal y como está en el libro de texto, lo que privilegia un poco de razonamiento y mucho de memorización.

Podríamos hacer otro tipo de balances sobre la estructura de los reactivos, pero el espacio se nos acaba, así que pasamos a hacer algunas precisiones en torno a lo que hemos esbozado anteriormente.

## CONCLUSIONES PARCIALES

La quinta edición de ENLACE evaluó por vez primera la asignatura de Historia en la escuela primaria y a uno de los grados incluidos en la reforma de 2009, lo que permite ponderar los avances en ambos sentidos. Sin embargo, se le consideró como una asignatura de segundo nivel pues se le destinaron las dos últimas sesiones de los dos días de aplicación y se le evaluó aislada, en bloques de 20 reactivos y no de manera combinada como sucedió con las otras dos.





7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Los niños resolvieron rápidamente los bloques de Historia, en mucho menos tiempo que los de Español y Matemáticas, lo que no sabemos es si fue porque sabían mucho, porque sabían poco o porque estaban cansados. La asignatura de Historia les gusta a muy pocos niños y les disgusta a muchos de ellos, lo que no queda claro es si esta aversión tiene que ver con el poco tiempo que se le dedica a la asignatura, con la naturaleza misma del conocimiento histórico o con la manera en que se desarrollan las clases en la escuela primaria.

La prueba de Historia fue complicada para los niños, no porque se olvidaran de estudiar para presentarla, ni porque la estructura de las preguntas fuera confusa, o porque no habían visto los temas en clase, sino porque los conocimientos que poseían no fueron los suficientemente significativos para resolver reactivos con las características de ENLACE. Aunque varios de los reactivos demandaban de la memorización y los demás requerían de memorización y razonamiento y el libro de texto tiene la información suficiente para contestar la mayoría de ellos, parece que esta forma de valoración no guarda relación con la manera en que se evalúa cotidianamente en la escuela primaria. Habrá que esperar los resultados para hacer otro tipo de balances.

## BIBLIOGRAFÍA

Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL) (2010) **Guía Del examen nacional de ingreso al posgrado: EXANI-III**, México: CENEVAL.

Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) (2010) **Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares. Sexto grado**, México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (SEP) (2009a) **Historia. Sexto grado**, México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (SEP) (2009b) **Programas de asignatura. Sexto grado. Plan de estudios 2009**, México: SEP.